

Visita de ensueño al museo del ovni de Tuscia (Italia)

Luis R. González

No se engañen: la invasión alienígena ya está en marcha.

Al noroeste de Roma, tras una hora de viaje por carreteras estrechas llenas de baches, se encuentra la Tuscia, la región italiana que abarca los territorios de influencia etrusca anterior a la conquista romana. Uno de sus más famosos monumentos forateanos es el *Parco dei Mostri* (el 'Parque de los Monstruos'), situado en un bosque bajo el castillo de los Orsini, en Bomarzo. En la actualidad

recibe cientos de visitantes, tras su restauración en los años setenta del pasado siglo. Sus monstruosas estatuas (muchas de ellas de tamaño superior al natural) no parecen seguir ningún plan racional, como si su propósito no fuese agrandar sino provocar asombro. Como sugiere una inscripción: "*Sol per sfogare il Core*" ('Solo para desfogar el corazón').

Pero no era este el lugar que me había llevado hasta Italia.

<http://factoreblog.com/2015/08/28/visita-de-ensueno-al-museo-ovni-de-tuscia-italia/>



Mi búsqueda de un tesoro ufológico me había atraído hasta Bagnoregio, un encantador pueblecito de unos 4000 habitantes rodeado de abundantes yacimientos arqueológicos, la mayoría tumbas etruscas excavadas en los acantilados de la zona. Centrado en la agricultura y el comercio, junto con algo de industria ligera y servicios, su nombre deriva de los muchos manantiales de aguas sulfurosas y ferruginosas que lo rodean, creados por la continua actividad volcánica del territorio.

Mi guía era Giancarlo D'Alessandro, un coronel médico de la Fuerza Aérea Italiana en la reserva, que primero me llevó a visitar otro pueblo cercano, Montefiascone. Famosa propiedad papal durante siglos, la antigua residencia de verano del Sumo Pontífice, situada en lo más alto de la colina sobre la que se erige la población, ofrece un maravilloso panorama de 360 grados de los alrededores, en especial del mayor cráter volcánico del país, donde se embalsa el llamado lago Bolsano. Según un grupo *contactista* local, en una de sus islas, llamada Bisentina, se abriría una de las pocas "puertas estelares" conocidas. El panorama durante mi visita era sugerente: un tempestuoso frente se acercaba con rapidez, con rayos y truenos saltando entre las nubes y a tierra, hasta cubrir todo el horizonte sobre el lago. Sin embargo, en honor a la verdad, no puedo garantizar la existencia de ese "artefacto" alienígena.

Ya en Bagnoregio, mi primera sorpresa fue descubrir una pequeña pirámide negra de unos doce metros de altura, rodeada de unos cuidados jardines en el centro de una plaza. Mi guía despejó cualquier ilusión de conexión extraterrestre. Según me explicó, se trataba de un osario erigido en el siglo XIX en honor de unos cuantos seguidores de Garibaldi que fueron masacrados en una de las batallas de la época fundacional de Italia.

Los orígenes volcánicos de la región han creado un paisaje extraño y fascinante. Merece la pena la visita al valle de los *calanchi* (acantilados de arcilla bellamente erosionados) y ver sus espectaculares formas. Junto a Bagnoregio, solo separada de ella por una tremenda sima, se encuentra la aldea de Civita. Las leyendas locales aseguran que un tremendo terremoto en la Alta Edad Media habría separado ambos municipios, pero los historiadores han documentado un proceso mucho más gradual durante los siglos XIV y XV por la acción erosiva de las aguas, las inundaciones y los derrumbes de ladera.

Civita es casi inaccesible con medios modernos de transporte. Para llegar a ella tienes que ascender lentamente por un empinado y estrecho puente suspendido a unos 300 me-

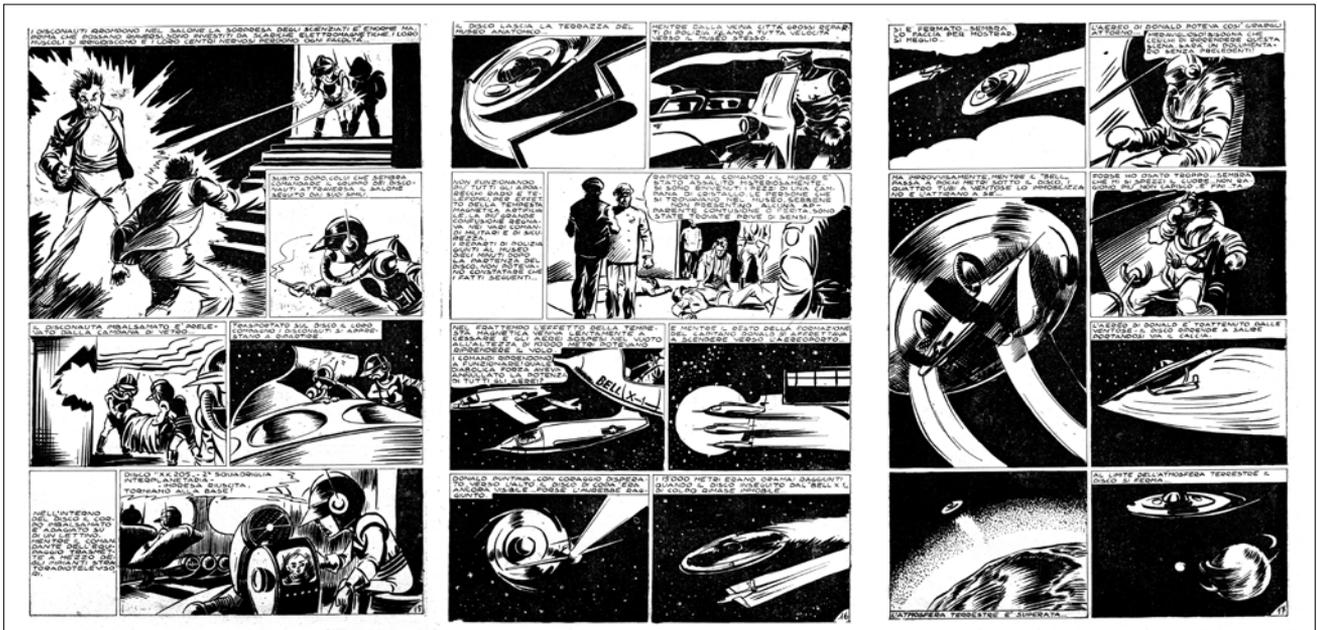


Primera portada en la que aparece el término "platillos volantes" en un tebeo italiano (1950). <http://factoreblog.com/2015/08/28/visita-de-ensueno-al-museo-ovni-de-tuscia-italia/>

tros sobre el nivel del valle, aunque parece incluso más alto. En algunas mañanas neblinosas, el pequeño conjunto de casas sobreviviente en lo alto de la colina parece casi flotar sobre las nubes en una visión que no dudaría en calificar de surrealista. Para las almas sensibles podría considerarse como un portal de acceso al mundo sobrenatural. De noche, el silencio es palpable.

Bagnoregio ha sido cuna de diversos santos a través de la historia, siendo el más conocido el franciscano san Buenaventura (1221-1574). Pese a su reducido tamaño, ofrece dos museos a sus visitantes. El primero, dedicado a un famoso piloto italiano de carreras de los años 30, Piero Taruffi, alberga diversos coches y microcoches antiguos posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Su visita puede resultar útil para imbuirse del espíritu de aquellos tiempos, como pre-

Giancarlo ha recogido todo aquello que tuviese la más mínima relación con los platillos volantes, como si padeciese un "síndrome de Diógenes" ufológico.



Primer abducido en un tebeo italiano, <http://factorelblog.com/2015/08/28/visita-de-ensueno-al-museo-ovni-de-tuscia-italia/>

ludio de la principal atracción para los seguidores de Charles Fort: el *Museo UFO*, creado por el propio Giancarlo D'Alessandro a partir de su colección personal (visitas, solo con cita previa, a la dirección ascaris@tin.it).

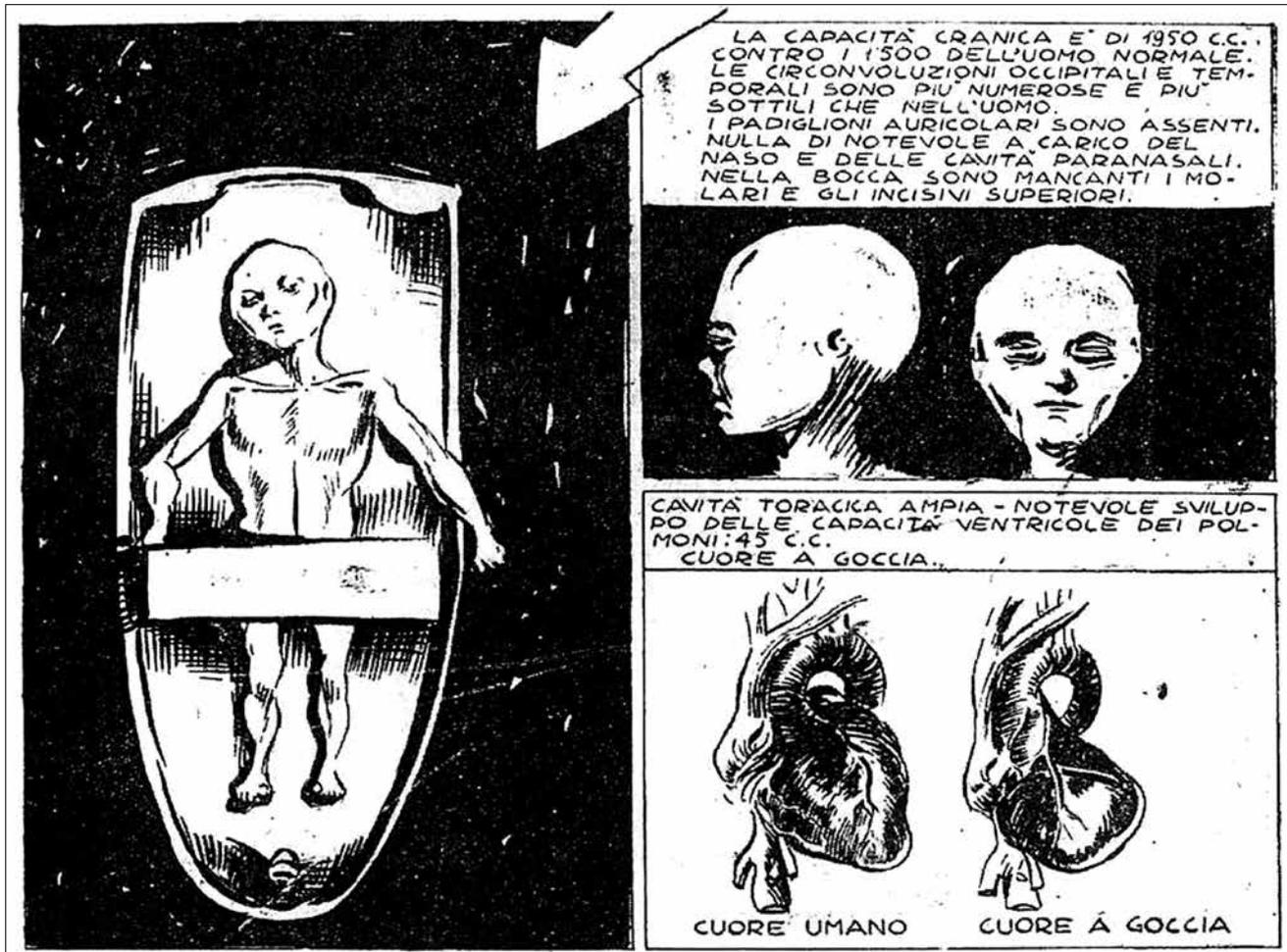
Según palabras de D'Alessandro, su inspiración fue el escritor turco Orhan Pamuk, ganador del Nobel de Literatura en 2006, quien usó parte de lo ganado para recrear el *Museo de la inocencia*, de su novela del mismo título. Donde Pamuk exhibe una colección que evoca la vida cotidiana y la cultura de Estambul durante la época que describe en su novela, D'Alessandro pretende preservar, de alguna manera, la cultura de la ufología. Desde finales de los años 70, cuando empezó a investigar el misterio de los ovnis, Giancarlo ha recogido todo aquello que tuviese la más mínima relación con los platillos volantes, como si padeciese un “síndrome de Diógenes” ufológico. Cualquier cosa que se le ocurra (y muchas que no), él la tiene; suficientes para llenar un museo.

Los objetos exhibidos ponen de relieve el grado de penetración que el meme alienígena ha alcanzado en muchas esferas diferentes (y algunas inesperadas) de la cultura actual. No obstante, este “museo ovni” es muy distinto de todos esos semejantes que proliferan por el mundo. No podrá ver en él todas esas fotos falsificadas, maquetas, modelos o dioramas tan abundantes en otros lugares (aunque tam-

bién tienen aquí su hueco). En su lugar, centenares de piezas grandes y pequeñas llenan a rebosar las estanterías de la sala principal; desde vajillas hasta muñecas hinchables, cualquier artificio imaginable ha tenido su versión alienígena. Desde finales de los años 90, la parafernalia alienígena ha llegado a convertirse en universal, especialmente la icónica cara “gris”. Pero el museo también incluye material mucho más antiguo, remontándose al inicio mismo de la locura platillista en junio de 1947. En la década de los 50, el icono por antonomasia era el platillo de Adamski, con su tren de aterrizaje compuesto por tres semiesferas bajo la panza. Productos alimenticios, caramelos, juegos, juguetes, radios y relojes, perfumes y cosméticos, objetos de diseño y accesorios de moda (hasta ambientadores para el coche), no existe área comercial que no haya explotado la idea de los ovnis.

Una sala lateral contiene el material impreso y sonoro. El visitante podrá encontrar en ella todos los libros ufológicos publicados en Italia (incluyendo traducciones), más una abundante representación de revistas y cómics. Existen también muchos CD y vinilos con canciones donde se mencionan los extraterrestres o sus naves. Entre los planes para un futuro próximo, está previsto que puedan escucharse por el público. Hay también un espacio para los carteles de películas ufológicas, y en un rincón podemos encontrar

Además de cualquier sello jamás puesto en circulación que pueda relacionarse en cualquier forma con el fenómeno, su colección incluye monedas, postales, tarjetas de teléfono, etc.



Cadáver alienígena recuperado de un platillo en un tebeo italiano, <http://factorelblog.com/2015/08/28/visita-de-ensueno-al-museo-ovni-de-tuscia-italia/>

una pequeña colección de exvotos mexicanos de inspiración *platillista* y otros ejemplos diversos de arte *contactista*.

En la primera planta del edificio, Giancarlo guarda el material ufológico más genuino: sus propios archivos con investigaciones sobre el terreno, revistas ufológicas, recortes de periódicos y revistas, así como una buena colección de tebeos y novelas de ciencia ficción. Incluso así, debido a la falta de espacio, debe guardar en su casa una de sus principales atracciones. Me refiero, claro está, a la mejor colección temática de sellos ufológicos existente en el mundo, catalogada en su propia página electrónica: www.philcat.it (en italiano). En la actualidad, se encuentra trabajando en su traducción al inglés, aprovechando para añadir todo el material recogido desde aquella primera versión. Además de cualquier sello jamás puesto en circulación que pueda relacionarse en cualquier forma con el fenómeno, su colección incluye monedas, postales, tarjetas de teléfono, etc. Siempre insatisfecho, Giancarlo está recopilando ahora los membretes de todos los grupos ufológicos que en el mundo han sido. Así que ya saben, si formaron parte de algún pequeño grupo de investigación ovni que solo llegó a diseñar un bello logo y a pelearse por los cargos directivos, compártanlo.

Junto a la sala de exhibiciones, se encuentra un pequeño apartamento completamente equipado para visitantes; pero... ¡Cuidado! Una de las noches que pasé allí, me desperté con un repentino y tremendo dolor en la pantorrilla izquierda, como si me hubiesen pinchado con una aguja ardiente. No era visible la menor marca, pero durante los siguientes días anduve a trompicones. No recuerdo nada, pero me niego a ser hipnotizado... por si acaso.

Contento de que mi peregrinación hubiese terminado, agradecí de todo corazón a D'Alessandro y su esposa su

hospitalidad. Entonces, una revelación final dio paso a un nuevo desafío. Giancarlo me confesó que la suya no es la mejor colección de material relacionado con temas ufológicos existente en manos privadas. Para visitarla, debería viajar al norte, a Turín... pero esa es otra historia.

Para cerrar este círculo forतेano de forma elegante, debo mencionar que D'Alessandro produjo en el año 2000, *Enthusiasmòs*, un cortometraje de 28 minutos dirigido por su esposa Carla Vittoria Rossi, y basada en la idea de que el Infierno de Dante, tal y como lo describía en su famosa *Divina Comedia* (1321), podría ser el mapa de un lugar real: los jardines de Bomarzo que mencionaba al principio. Sí, es cierto que se dice que fueron construidos años más tarde, en el siglo XVI, pero...

Para un sugerente vistazo previo al museo, recomiendo el vídeo realizado por uno de los mejores ufólogos escépticos italianos, Maurizio Verga¹. La banda sonora es impagable.

Para terminar, mencionaré uno de las muchas piezas interesantes de la colección de D'Alessandro: La primera vez que se utilizó el término *dischi volanti* ('platillos volantes') en la portada de un tebeo italiano fue en junio de 1950, cuando Onofrio Bramante dibujó y publicó "Qual'è il mistero dei dischi volanti?" ('¿Cuál es el misterio de los platillos volantes?'). La trama incluye un cadáver alienígena cabezón recuperado de un platillo estrellado en México y trasladado a los Estados Unidos, donde se le hace la autopsia. Asimismo, tenemos un piloto que es abducido y transportado hasta una "nave nodriza".

Notas:

¹ Disponible en: www.youtube.com/watch?v=zi6F5jd5_vY